

**HAGAMOS
MISIONERA**



**NUESTRA
PARROQUIA**

HAGAMOS MISIONERA NUESTRA PARROQUIA

1.- LA MISIÓN AD GENTES



Desde el comienzo de su pontificado, el Papa Francisco exhorta insistentemente a la Iglesia a “*avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera*”, y a *constituirnos “en un estado permanente de misión”* (EG 25). Para poder cumplir con este anhelo del Santo Padre, es imprescindible que todos entendamos con exactitud a qué nos referimos cuando hablamos de “misión”, puesto que, si tenemos un concepto erróneo de la misión, podemos desperdiciar mucho esfuerzo, tiempo y recursos en vano.

Primero que nada: la vocación misionera es un llamado que Dios pone en el corazón de todo cristiano. La Carta Encíclica *Fidei Donum*, define a la misión como “*la primera respuesta de nuestra gratitud para con Dios, al comunicar a nuestros hermanos la fe que nosotros hemos recibido*” (FD 1). Esta respuesta es movida por el ardor misionero que nos anima a exclamar, como Pedro y Juan: “*No podemos callar lo que hemos visto y oído!*” (He 4,20) y, como San Pablo: “*Ay de mí si no evangelizo!*” (1Cor 9,16). El Padre Darío Betancourt, definía la vocación misionera como “*un santo desespere por que Jesús sea conocido y amado*”. De aquí, podríamos construir una primera definición de misionero, como “*aquel que conoce y ama a Jesucristo, y hace que otros también lo conozcan y lo amen*”.

La Misión de la Iglesia tiene su origen en el designio de Dios Padre, que “*quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad*” (Tim 2,4). Para poder lograr esto, Dios decidió entrar en la historia de la humanidad de un modo nuevo y definitivo enviando a su Hijo Jesucristo, para vencer a la muerte y al pecado y así salvar a la humanidad y reconciliarla con Él. Pero todo lo que el Señor había predicado y lo que en Él se ha obrado para la salvación de toda la humanidad tiene que ser proclamado y difundido hasta los confines de la tierra (He 1,8). Por eso es que Jesús, antes de partir de este mundo, encomendó a los Once esta tarea de continuar su misión: (*cf AG 3,5*)

Vayan POR TODO EL MUNDO, anuncien la Buena Noticia A TODA LA CREACIÓN. (Mc 16,15)

Qué es la Misión “Ad Gentes”

El Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, definía la Misión de la Iglesia con las siguientes palabras: “La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (EN 14)

Aparecen aquí dos términos que suelen utilizarse a menudo como sinónimos, si bien no lo son: “misión” y evangelización”:

- El término “misión” proviene del verbo latino “mittere” que significa “enviar”. En este «vayan» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida misionera” (EG 20).

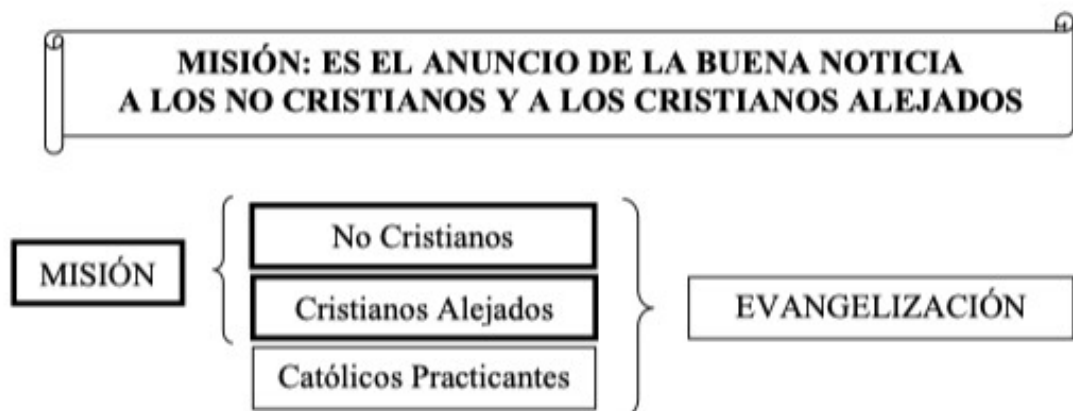
- El término “evangelización” proviene del griego “eu-angello” que significa “buena noticia”. Pone de relieve lo que hace la Iglesia a través de sus enviados: proclamar la Buena Nueva.

No obstante, es importante distinguir la actividad específicamente misionera dentro de la obra evangelizadora de la Iglesia. El Santo Padre Juan Pablo II en su Carta Encíclica *Redemptoris Missio* (RMi 33) es esclarecedor en este sentido, al indicar que “las diferencias en cuanto a la actividad dentro de esta misión de la Iglesia, nacen no de razones intrínsecas a la misión misma, sino de las diversas circunstancias en las que ésta se desarrolla. Mirando al mundo actual, desde el punto de vista de la evangelización, se pueden distinguir tres situaciones”, que el Papa Francisco actualiza en el número 14 de su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*:

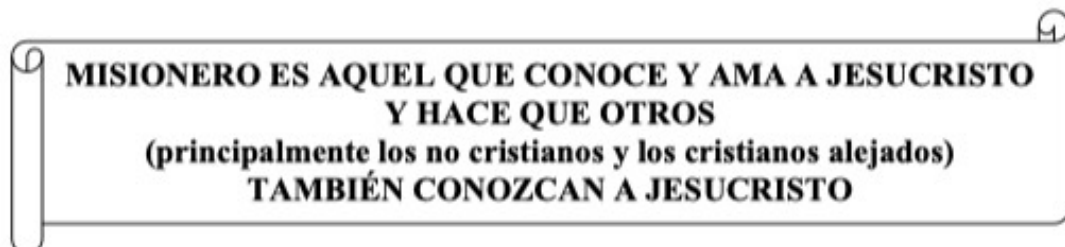
- Católicos Practicantes: Un primer ámbito, lo conforman los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen en el día del Señor para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna. También se incluyen en este ámbito los fieles que conservan una fe católica intensa y sincera, expresándola de diversas maneras, aunque no participen frecuentemente del culto.

- **Cristianos alejados:** Un segundo ámbito lo constituyen *las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia* y ya no experimentan el consuelo de la fe. La Iglesia, como madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio.
- **No cristianos:** En tercer lugar, encontramos a *quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado*. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. (crf. EG 14)

Teniendo en cuenta estos tres grandes grupos de destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia, es que podemos distinguir qué es misión y qué no es misión. Diremos que todo el trabajo que la Iglesia hace para anunciar al mundo el Evangelio, recibe el nombre de Evangelización. El término “Misión”, se reserva específicamente para referirse al anuncio de la Buena noticia a los no cristianos y, entendiendo que los que se han alejado “ya no” viven en comunión con Cristo y su Iglesia, se podría considerar que “ya no son” cristianos, también la acción evangelizadora dirigida a ellos, se considera misión.



También a partir de lo anteriormente hablado, podemos dar la siguiente definición de Misionero:



En otros términos: “Misionero es un discípulo de Jesús que hace discípulos para Jesús”.

2.- Distintas maneras de participar de la Misión

En su Carta Encíclica Redemptoris Missio, el Papa San Juan Pablo II deja muy en claro que “todos los cristianos son corresponsables de la actividad misionera” (RMi 77) por ser miembros de la Iglesia en virtud del bautismo.

Todos los cristianos “tienen la obligación (...) de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo” (RMi 71).



“De esta manera el creyente amplía los confines de su caridad, manifestando la solicitud por quienes están lejos y por quienes están cerca: ruega por las misiones y por las vocaciones misioneras, ayuda a los misioneros...” (cfr RMi 77). Se convierte así en “hermano universal que lleva consigo el espíritu de la Iglesia, su apertura y atención a todos los pueblos y a todos los hombres”. (cfr RMi 89)

Si bien todos los cristianos somos corresponsables de la evangelización “en cada rincón de la tierra” (EG 19), no todos somos llamados a participar de la misión de la misma manera. Existen distintas maneras de realizar una Actividad Misionera de la Iglesia. Mencionamos a continuación las más sobresalientes:

a.- Actividad Misionera: muchos cristianos se dedican a realizar el anuncio explícito de la Buena Noticia a los no cristianos, ya sea consagrándose para siempre a la misión y generalmente en los llamados “territorios de misión” (misioneros de por vida), haciendo un compromiso temporal por uno o más años al servicio de la misión, o dedicando parte de su tiempo a la actividad misionera específica, como es el caso de los Grupos Misioneros, y de otros grupos que sin tener un carisma específicamente misionero, participan de misiones o de actividades evangelizadoras puntuales.

b.- Cooperación Misionera: otra forma de participar de la misión universal de la Iglesia en los cinco continentes, sin realizar necesariamente una actividad misionera, consiste en colaborar con las misiones de una de las siguientes maneras:

- **Orando por las Misiones:** la oración ofrecida por los misioneros, es el motor de la misión y la fuente de gracias y fuerza para los misioneros. Una valiosísima forma de oración misionera la constituye el Rosario Misionero, que ofrece cada misterio por uno de los cinco continentes, principalmente por los no cristianos que viven en cada uno de ellos, y por los misioneros que allí desempeñan su labor. De esta manera, al terminar de rezar el Rosario Misionero, se ha orado por toda la humanidad.
- **Ofreciendo sacrificios por las Misiones:** el sacrificio ofrecido por las misiones es una efectivísima forma de cooperar con ellas, ya que, unido al sacrificio redentor de Cristo en la Cruz, contribuye a que la salvación de Cristo llegue a todos aquellos que aún no lo conocen, o incluso lo rechazan.
- **Colaborando materialmente con las Misiones:** la colaboración con dinero u otros bienes, constituye un aporte fundamental para el sostenimiento de las misiones y los misioneros. Una manera de realizar esto, es aportando en la Colecta Mundial por las Misiones que se realiza en el mes de octubre.

c.- Animación Misionera: informando a los fieles acerca de la urgencia y necesidad de la misión, suscitando el interés por esta actividad de la Iglesia, e incentivando el surgimiento de vocaciones misioneras. especialmente entre los jóvenes.

PARA COMPARTIR EN GRUPOS - Miremos cómo estamos...

Si analizamos las actividades que realizamos en nuestra Parroquia ¿cuántas de ellas se dirigen a los no cristianos y a los católicos alejados? Hacer un listado de las actividades que realizamos (Misas, Catequesis, Apostolados, etc...), e indicar a cuál de los tres grupos se dirige cada una (católicos practicantes, católicos alejados, no cristianos).

